

Diciembre 2018

Las industrias manufactureras alrededor del mundo están incorporando nuevas tecnologías y procesos de producción que las han llevado a la Industria 4.0. La industria química no es la excepción y es clave para el desarrollo de otros sectores, ya que, es la encargada de la extracción, procesamiento y transformación de materias primas naturales y sintéticas, que la vuelven proveedora de insumos y productos transformados utilizados por estos, por lo que su entrada a la Química 4.0 es fundamental para la inserción hacia la i4.0.

La química ha evolucionado de forma particular paralelamente a la industria en general. Este proceso se divide en cuatro etapas: Química 1.0, basada en la industrialización y química del carbono; Química 2.0, que tiene como hito el surgimiento de la petroquímica; Química 3.0, que se caracteriza por el incremento de la globalización y la especialización; y Química 4.0, etapa actual, que tiene como ejes rectores la digitalización, la sostenibilidad y la economía circular.

A nivel mundial, la industria química atravesó un periodo complejo en 2014, derivado de la crisis petrolera; no obstante, hoy en día se ha estabilizado y ha tenido un crecimiento que muestra una tendencia al alza debido a que se ha prestado una mayor importancia a las demás áreas de la industria, asegurando su crecimiento ante los cambios constantes en la economía mundial.

En México, al cierre de 2017, la industria química representó un 9.6% de la participación en el total de producción manufacturera y abarcó el 18.7% de la producción total del sector en Latinoamérica, lo que lo posiciona como el segundo mayor productor regional después de Brasil.

Respecto al comercio, las exportaciones alcanzaron el 2.1%; destaca Estados Unidos como el mayor socio comercial con 46%, lo que pulveriza el resto del porcentaje de exportación y hace posible una futura diversificación del comercio.

Finalmente, en IED, representa el 7.5% de la inversión total acumulada de 2011 a 2017. Estados Unidos es también el mayor inversionista, con 49%, lo que aunado a las fortalezas de México como receptor de IED y al creciente fenómeno de las fusiones y adquisiciones genera oportunidades de diversificación de socios inversionistas.

México tiene el potencial necesario para desarrollar la industria química, consolidarla en el ámbito nacional, ampliar sus alcances comerciales en el ámbito internacional y llegar a la fase de Química 4.0 hacia 2030. Para lograrlo, es importante la sinergia de los representantes de la triple hélice, a través del establecimiento de una arena que permita la consolidación de pymes y startups por parte del gobierno, la continuidad en I&D por la academia y el financiamiento de la industria.

Asimismo, es fundamental identificar los rubros donde es viable aumentar la producción mexicana, ya sea para abastecer a consumidores domésticos o que los productos sean exportados, así como diversificar las entidades federativas productoras de esta industria, de modo que se aprovechen los espacios, recursos y talento nacional.

En cuanto al comercio exterior, México encuentra una oportunidad para incorporarse a la cadena de valor de las empresas asiáticas, ya que el aumento en la producción del sector en esta región ha generado la búsqueda de nuevos socios comerciales y mercados en los cuales invertir. Además, la diversificación de la producción nacional enfocada en las tendencias internacionales permitirá que las empresas mexicanas tengan mayores oportunidades de comercializar sus productos en el exterior.

Por lo anterior, en noviembre 2018, ProMéxico publicó el estudio "La Industria Química Mexicana hacia la Química 4.0", con el objetivo de promover el desarrollo del sector y enfatizar las oportunidades que pueden tomar en cuenta los miembros de la base empresarial mexicana propia de esta industria.

El estudio se encuentra disponible en el siguiente link: <http://mim.promexico.gob.mx/work/models/mim/templates-new/Publicaciones/Estudios/Industria-quimica-mexicana.pdf>